

FÁTIMA SALVATIERRA

ACERCA DEL NOMBRE DE 'CAHUIDE': NUEVOS DATOS

1. Introducción

Óscar Coello ha publicado recientemente *La toma del Cuzco*¹, de Diego de Silva y Guzmán. El investigador, en esta edición, aclara definitivamente, a nuestro juicio, las dudas que existían sobre el verdadero nombre del jefe inca que defendió con su vida la fortaleza de Sacsayhuamán, cuando los quechuas intentaron recuperar el país de los incas, entre 1536 y 1537.

Nos referimos a la edición diplomática que viene en el libro citado, hecha con el microfilm del manuscrito original del texto de Diego de Silva y Guzmán, fechado a 2 de abril de 1539, que obra en la Biblioteca Nacional de España. El editor presenta también una versión modernizada y un estudio pormenorizado donde ofrece una lectura literaria de este texto de los primeros años de las letras peruanas.

Al momento de tratar el nombre del valeroso caudillo inca, hasta ahora llamado Cahuide por la historiografía peruana, Óscar Coello reproduce² el facsímil donde aparece el antropónimo en cuestión. El nombre del héroe obra en el manuscrito temprano de 1539 —como detallaremos en su momento— con dos correcciones que el editor, por haber trabajado con un microfilm, no puede aseverar si son del mismo copista. Es de señalar que, a lo largo de los 137 folios no hay en todo el manuscrito otras letras, palabras u oraciones con tachaduras o

1 Óscar Coello. *Los orígenes de la novela castellana en el Perú: La toma del Cuzco (1539). Fuentes, estudio crítico y textos*. Lima, 2008.

2 Óscar Coello, ed. cit., p. 426.

enmendaduras. Estas correcciones sobre la sola palabra en cuestión es un hecho excepcional en el manuscrito. De todo esto daremos cuenta con detalle más adelante.

Otra premisa importante que debemos indicar en nuestra nota, desde un primer momento, es dar por sentado que en la novela *La toma del Cuzco* todos los personajes existieron históricamente (tal como ocurre en los grandes relatos épicos castellanos, como el *Cantar de Mio Cid*, el *Cantar de Sancho II de Castilla*, el *Poema del Buen Conde Fernand Gonçález*, por ejemplo). Así, es posible conjeturar que el valeroso caudillo inca existió; y que su acción (narrada también por otros documentos históricos coetáneos y, otros, un poco más tardíos) fue cierta.

Nuestro objetivo en el presente trabajo es dar cuenta de este hallazgo de indudable importancia para la historia patria, en especial, y para la cultura nacional, en general. Pero, antes, ofreceremos información sobre el problema habido al respecto y sobre los estudios precedentes.

2. Sobre el nombre 'Cahuide' y sus problemas

Sebastián Lorente en su libro *Historia de la conquista del Perú*, fue quien propuso por primera vez el nombre del capitán inca que se inmoló en la fortaleza de Sacsayhuamán. Lo llamó Cahuide. En el relato histórico (casi literario por lo imaginativo) que hizo, pintó cómo él creyó que fue la escena donde aparece el héroe inca. La cita textual es la siguiente:

... el Villac-Umu que animaba a los defensores, perdió la esperanza de sostenerse, y se dejó caer hacia la parte del río, siendo protegido en su fuga por la escabrosidad del terreno. Otro jefe iba a dejar mejor puesto el honor de las armas imperiales.

Cahuide, guerrero de formas atléticas, y aún más fuerte de alma que de cuerpo había bebido de la chicha presentada por el Inca en vasos de oro; y fiel a su promesa quiso morir antes que desamparar la torre confiada a su valor (...) comenzaban a flaquear los demás defensores; pero él parecía multiplicarse para acudir a todos los

puntos atacados: al indio que veía cobarde le derribaba de un golpe de maza (...) Cuando vio que el enemigo era dueño de la posición, arrojó a los cristianos su inútil arma; tomando un puñado de tierra la mordió y se restregó con ella la cara, con indecible congoja; y, por no ver con sus ojos la pérdida de la fortaleza, se precipitó de una altura de cien estados, envuelta la cabeza en su yacolla.

Con la muerte de **Cahuide** desmayaron los suyos y en número de mil quinientos se entregaron sin más resistencia a la implacable saña del vencedor.³ [Resaltados nuestros].

Sin embargo, Lorente no declaró cuál era su fuente documental. Ahora sabemos, por las citas sin referir, que estaba leyendo, entre otros, el manuscrito que obra en la Biblioteca Nacional de España, y que es el que ha editado nuevamente Óscar Coello. Y, como es de ver por este texto, de 1539, no hay ninguna descripción de la imagen corporal del «guerrero de formas atléticas», que el héroe tenía, según lo pinta Lorente en su *Historia de la Conquista del Perú*.

El manuscrito de Madrid, al que nos referimos, ahora conocido como *La toma del Cuzco*, fue publicado por primera vez por el marqués de la Fuensanta del Valle y por don José Sancho Rayón, en 1879, bajo el título de *Relación del sitio del Cuzco y principio de las guerras civiles del Perú hasta la muerte de Diego de Almagro, 1535 a 1539*. Desde mediados del siglo XX, sabemos por Raúl Porras que fue escrito por Diego de Silva y Guzmán, hijo del novelista de libros de caballerías Feliciano de Silva. Sin embargo, en la edición que hicieron los estudiosos españoles inexplicablemente omitieron el nombre de Cahuide: «Viéndolo el Capitán que estaba dentro, no se escribe de romano ninguno hacer lo que hacía y después hizo...»⁴; pero la verdadera cita sin omisiones del manuscrito es: «viéndolo el capitán **Cayuide** [Cahuide], questaua dentro, no se escriue de romano ninguno hacer lo que hacía...»⁵ [énfasis nuestro]. La

3 Sebastián Lorente. *Historia de la conquista del Perú*, pp. 298-9.

4 Feliciano Ramírez de Arellano, marqués de la Fuensanta del Valle y don José Sancho Rayón (eds.). *Varias relaciones del Perú y Chile y conquista de la isla de Santa Catalina, 1535-1658*. Colección de Libros Españoles Raros o Curiosos. Tomo XIII, p. 32.

5 Coello, ed. cit., p. 274.

edición de Fuensanta del Valle fue el fundamento de todas las afirmaciones hechas por los posteriores autores del siglo XX para decir que el nombre de Cahuide era falso.

Es así que, ya en el siglo XX, Horacio Urteaga editó la *Relación de la conquista del Perú*, de Titu Cusi Yupanqui⁶. Una relación tardía que se ubica hacia 1570. En las notas aclaratorias, observó que la escena de la defensa inca de Sacsayhuamán ya había sido contada por un «autor anónimo»⁷ (se refería a Diego de Silva, aún no identificado por Raúl Porras); y también dijo que fue contada por Pedro Pizarro en 1571. En las dos imperfectas ediciones del siglo XIX de los textos del «autor anónimo» (Silva) y de Pedro Pizarro consultadas por Horacio Urteaga no figuraba el nombre de Cahuide. Por ello, en conjetura aparte, sin ningún amparo documental válido, Urteaga se aventura a suponer «que la palabra capitán estuviera desfigurada en Cahuitán o Cahuita o Capito»⁸. La cita precisa es la siguiente:

Ninguno de los cronistas españoles, testigos presenciales del sitio del Cuzco, ni el mismo Tito Cusi Yupanqui en su *Relación*, ha conservado el nombre del inca valeroso, que con tanto denuedo peleara en la defensa de la fortaleza, sin embargo, el señor Lorente (*Historia del Perú*, Tomo II) asegura que tan valiente capitán tenía el nombre de Cahuide. Si este nombre no es fruto de su fantasía, probablemente fue mala lectura del manuscrito anónimo que sobre el sitio del Cuzco tal vez consultó, y en el que la palabra capitán estuviera desfigurada en Cahuitán o Cahuita o Capito, como se observa en esta *Relación*, en la que Tito Cusi llama al jefe Macho capito.⁹

Rómulo Cúneo Vidal en su libro *Historia de las guerras de los últimos incas peruanos contra el poder español (1535-1572)*¹⁰, dijo que «un

6 Urteaga y Romero (eds.). *Relación de la conquista del Perú*, de Titu Cusi Yupanqui. Colección de Libros y Documentos para la Historia del Perú, T. II, 1916.

7 Titu Cusi Yupanqui. *Relación de la conquista del Perú*, edición de Francisco Carrillo que reedita la versión de Horacio Urteaga con sus respectivas notas, p. 84, nota [1].

8 Ídem.

9 Ídem.

10 Rómulo Cúneo Vidal. *Historia de las guerras de los últimos incas peruanos contra el poder español*, «Capítulo X: Cahuide», pp. 105-110.

historiador aislado» había «sugerido»¹¹ el nombre de Cahuide, pero que en realidad «quiso decir caribe: el orejón caribe; el capitán caribe»¹². Cúneo Vidal se refería así a Sebastián Lorente. Y sustenta su afirmación de este modo. Primero, cita una *Relación* anónima de un soldado español¹³, donde se dice: «había con los españoles, entre los indios que combatían a su lado, muchos caribes, los cuales no saben qué cosa es huir, porque están muriéndose y todavía pelean con sus flechas»¹⁴. Esta *Relación* se encuentra en el Archivo de Indias, y fue publicada bajo el título de *Relación de los sucesos del Perú, comprendidos entre 1535 y 1539*, por Roberto Levillier en el tomo II de *Gobernantes del Perú: cartas y papeles-siglo XVI*¹⁵.

Y agrega Cúneo Vidal: «Este pasaje sumado a otro del acta de fundación de la ciudad del Cuzco de españoles, en que está dicho lo siguiente: diósele por límite a la ciudad, hacia Condesuyo inclusive, y hacia los caribes, parecen darnos la clave del nombre del valeroso orejón»¹⁶.

En segundo lugar, Cúneo Vidal dice: «El nombre "Cahuide" no tiene explicación filológica posible en la lengua quechua, ni en la aimara (...) siendo así que Tito Cussi nos ha conservado la nómina de los capitanes que secundaron el levantamiento de 1535 (...) y en ella no figura Cahuide como tal Cahuide»¹⁷.

Sobre la base de estos estudios precedentes, Francisco Loayza publicó el libro *Cahuide no existió: ensayo crítico histórico basado en antiguos documentos irrefutables*, en 1944. Luego rectificó el título del mismo en una segunda edición de 1948, de este modo: *Cahuide no se llamó Cahui-*

11 *Ibid.*, p. 107.

12 *Ídem.*

13 *Ibid.*, p. 89. La *Relación* se encuentra en el Archivo de Indias, y fue publicada bajo el título de *Relación de los sucesos del Perú, comprendidos entre 1535 y 1539*, por Roberto Levillier en *Papeles de gobernantes del Perú*, T. II.

14 Rómulo Cúneo Vidal, *ibid.*, p. 106-7.

15 *Apud*: Rómulo Cúneo Vidal, *ibid.*, p. 89.

16 *Ibid.*, p. 107.

17 *Ídem.*

de. En parte, porque el título de la primera edición inducía a error, así lo demostraron los artículos que escribieron años después Felipe de la Barra («Cahuide y Cullash»)¹⁸ y Juan José Vega («Cahuide sí existió»)¹⁹. Ambos escritores enfatizaron que Cahuide sí existió históricamente, aunque el nombre era incierto. Retomando la propuesta de Francisco Loayza, él postuló que el verdadero nombre del llamado Cahuide por Sebastián Lorente, fue Kullash. Su fuente es la citada *Relación* de Titu Cusi Yupanqui.

El tema siguió motivando más lecturas, por ejemplo, Juan Bromley, en 1956, escribió un artículo titulado: «Cahuide»²⁰; su propuesta era que «el patronímico Cahuide pudo provenir... de las palabras Cacique o Caribe»²¹. Bromley, en un punto de su estudio, nos dio a conocer una, a nuestro juicio, interesantísima propuesta de Pastor Valencia Cabrera, escritor y catedrático boliviano, sobre el nombre de Cahuide²². Lo que juzgamos valioso —para un deslinde posterior de la etimología— de esta propuesta de Pastor Valencia es que postula que el origen del nombre del capitán inca llamado Cahuide pudo venir del adjetivo quechua *jahuiri*²³ (centinela o guardián), entonces estaríamos ante un «nombre adjetivo», como lo llama, y sus razones son las siguientes:

... cabe observar que existe, en el quichua el verbo *jahuai* o *cahuai*, o *kahuai*... correspondiente al verbo castellano mirar... La palabra *jahuiri* constituía un nombre común o apelativo en el ejército incaico «cahuide» no tiene significación alguna en lengua quichua, y en cambio la tiene mucho el vocablo *jahuiri*, aparte de que responde perfectamente a la nomenclatura particular de ciertos soldados del ejército incaico: la tropa de los *jahuiris*, u observadores apostados en los caminos militares del Cuzco, en los puestos de mayor peligro de la Fortaleza de Sacsayhuamán.²⁴

18 Felipe de la Barra. «Cahuide y Cullash», p. 2.

19 Juan José Vega. «Cahuide sí existió», p. 2.

20 Juan Bromley. «Cahuide», pp. 123-141.

21 *Ibid.*, p. 137.

22 Pastor Valencia Cabrera. «El cerco del Cuzco 1535. Esclareciendo una página gloriosa de la historia del Perú», s/n.

23 *Ídem.*

24 *Ídem.*

Como sabemos, al castellanizarse, muchas voces quechuas fueron escritas de manera muy liberal por los escritores de la fundación del Perú y quedaron transformadas en otras que revelaban el entender castellano, y no su precisa transcripción fonética, como era de suponer (v. gr., el padre Vicente de Valverde escribía *cories* cuando no se había establecido aún la actual palabra castellana *cuyes*)²⁵. Es decir, los escritores españoles, en general, en los primeros contactos con las lenguas andinas, castellanizaban la pronunciación del vocablo del idioma extraño, tal cual lo percibían auditivamente, y lo convertían en embrión de un posterior quechuismo, aimarismo, etc.; por lo que creemos que este ya sería un tema de interés para los especialistas en la transformación de las voces indígenas (quechuismos) en vocablos ahora castellanos; como lo son Cuzco, Ayacucho, Huamán, etc. No es esa nuestra intención aquí ni nuestro campo. Aquí solo damos cuenta de un viejo problema textual.

Entre las noticias más recientes que sobre el nombre del capitán inca se tejieron, podemos citar la que viene en la primera edición de la *Relación* de Pedro Pizarro (nos referimos a la edición que se basa en el manuscrito de la Biblioteca de Henry E. Huntington, de San Marino, California); esta se publicó en dos oportunidades. La primera edición es de 1978; y, luego, hay otra en 1986; ambas ediciones estuvieron al cuidado del preclaro historiador peruano don Guillermo Lohmann Villena. Nunca antes se había editado este manuscrito, fechado en 1571. Lo que sí teníamos de la *Relación* de Pedro Pizarro eran las ediciones de otros manuscritos (véase *ut supra*) donde justamente se había omitido el nombre de nuestro capitán inca; y que fueron las que conocieron Urteaga, Cúneo Vidal, Francisco Loayza. En la edición paleográfica de Lohmann Villena se lee así: «Este orexón traya una adarga en un brazo y una espada en la mano, y una porra en la mano de la adarga [...] Andaua pues este orexón (que a lo que dixerón se llamaua Tito Cusi Gualpa) [...] y matando los indios que se rendían [...] dándoles con la porra que traya

25 «20 de Marzo de 1539. Fray Vicente de Valverde al Emperador. Cuzco» (Archivo General de Indias, Patronato, 192, N.1, R.19, fol. 5v.º). Cf. Raúl Porras Barrenechea. *Cartas del Perú (1524-1543)*, p. 314.

en las caueças»²⁶. De ahí en adelante, se ha afirmado, que el verdadero nombre de Cahuide fue «Tito Cusi Gualpa»²⁷.

Contrapesadas las dos versiones del nombre del jefe inca, es de notar que esta que propone Pedro Pizarro es muy tardía, de 1571, mientras que la que propone Diego de Silva es coetánea, de 1539; y, a nuestro juicio, deviene en irrefutable.

3. La toma del Cuzco: el manuscrito único y su apógrafo

Oscar Coello ha fijado²⁸ que hay un manuscrito único de la novela *La toma del Cuzco* que relata de un modo bastante contemporáneo los hechos: de 1539; y que ya ofrece el nombre del héroe inca. Se encuentra en la Biblioteca Nacional de España, bajo la signatura N.º 3216. Lleva la siguiente descripción errada en el catálogo²⁹: *Carta de Fray Vicente de Valverde, Obispo de Cuzco, escrita al Emperador Carlos V, desde la ciudad de Cuzco a 2 de abril de 1539, representando lo que ha sucedido en los Reinos del Perú, desde que se rebeló el Inca, hasta la fecha de la carta*. Pero en realidad, este manuscrito no tiene título, ni nombre del autor. Empieza así: «S Ç, C, M, Porque Por esperiençia, Se a uisto...»³⁰. Y, termina así: «desta ciudad Del Cuzco A dos de abril de mil y quinientos y treinta y nueue años»³¹. Este manuscrito es el que fue consultado por Sebastián Lorente y al que este historiador citó sin hacer mención de la fuente³². También es el manuscrito publicado en 1879 por Fuensanta del Valle y Sancho Rayón, pero con la omisión inexplicable del nombre del valeroso defensor de Sacsayhuamán. Esta edición de Fuensanta es la misma que han transcrito todos los editores del siglo XX, bajo el nombre postizo de

26 Pedro Pizarro. *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*, p. 132.

27 Edmundo Guillén Guillén. *La conquista del Perú de los incas (1531-1572)*, p. 44. Alberto Tauro del Pino. *Enciclopedia Ilustrada del Perú*, T-III, p. 441. José Antonio del Busto. *Conquista y Virreinato*, p. 56. Teodoro Hampe. «Descubrimiento, conquista y virreinato. Siglo XVI», p. 105.

28 Coello, *ibid.*, pp. 15-18.

29 *Ídem*.

30 Coello, *ed. cit.*, p. 409.

31 Coello, *ed. cit.*, p. 531.

32 Lorente, *óp. cit.*, pp.298-299.

Relación del sitio del Cuzco. Obviamente, es la única que han tenido a la mano los estudiosos del siglo XX.

En este manuscrito, fechado a 2 de abril de 1539, encontramos la mención más temprana y quizá la única -hasta no hallarse otro manuscrito coetáneo- del nombre del capitán inca de Sacsayhuamán. Aquí radica la importancia de este manuscrito y agrega un valor más a esta nueva edición (2008) de Coello. Porque, la otra mención que hay del mismo personaje, donde ya se le da otro nombre («Tito Cusi Gualpa»), como hemos dicho, es del año de 1571; nos referimos a la *Relación*, de Pedro Pizarro.

Por último, hay una copia simple o transcripción tardía del manuscrito único, a nuestro juicio sin valor documental mayor, con letra de fines del siglo XVIII, que se encuentra, también, en la Biblioteca de España³³, pero aquí se omite el nombre del valeroso capitán llamado Cahuide³⁴.

4. Cauide o Callide, la escritura en el manuscrito de *La toma del Cuzco*

La escena memorable donde está escrito el nombre del brioso capitán inca, de quien durante casi un siglo y medio se ha discutido la veracidad de su nombre (desde que Sebastián Lorente [1861] lo llamó Cahuide), es la siguiente:

Como otro día Amanesció Los indios, que estauan dentro Començaron a afloxar, porque auían gastado todo el almacén De piedras y flechas, viéndolo el capitán Cayuide, questaua dentro, No se escriue De rromano Ninguno haçer lo que haçia y después hiço porque con una porra en la mano Andaua discurriendo Por todas partes y el indio que uía couarde luego con ella Le haçia pedaços,

33 Coello, *Los orígenes de la novela castellana en el Perú*, pp. 19-21.

34 Vicente de Valverde. Copia de la carta que Fr. Vicente de Valverde, Obispo del Cuzco, escribió al Señor Emperador Carlos V en las revueltas de aquel Reyno. Ms. de la Biblioteca Nacional de España, p. 42.

echándole, abajo, en este Tiempo Le dieron dos saetadas E hiço tan
 // Poco casso dellas como si no le tocan e viendo que su jente
 del todo afloxaua y Los españoles por las escalas y por todas partes
 Cada ora Le apretauan más, No teniendo con qué pelear, Viendo
 clara la perdiçión de todos arrojó La porra que tenía, en las manos
 a los cristianos y tomando pedaços de tierra La mordía fregándose
 Con ella la cara con tanta Congoja y uascas, que no se puede, dezir
 y no pudiendo sufrir Ver a sus ojos entrarse La fortaleza, Conoçiendo
 que entrada era forçado morir, Según la promesa auía hecho al
 ynga, se echó del alto de la fortaleza abaxo porque no triunfasen
 del.³⁵ [Énfasis nuestro].

Óscar Coello escribe Cayuide, tanto en su edición modernizada³⁶ como en la diplomática. Y en esta última es donde nos plantea el problema. Y, para que nosotros saquemos nuestras propias conclusiones, nos ha puesto la imagen del manuscrito donde aparece exactamente el nombre del héroe de Sacsayhuamán:



En nota al pie, Óscar Coello escribe la siguiente advertencia: El copista escribe Cayuide (Ada Arrieta, paleógrafa del Instituto Riva-Agüero, concuerda conmigo en la lectura de esta palabra). En el manuscrito, sobre la escritura de Cayuide hay dos correcciones que, por haber trabajado yo con un microfilm, no podría precisar si son de la misma tinta y mano. Así, en Cayuide, la C original se convierte en una E o en una C burdas, que en ambos casos no se condicen muy bien con la letra del códice. Sobre las grafías yu se traza una ll o una U que aspiran a ser del copista. En este caso, las lecturas serían

³⁵ Coello, ed. cit., pp. 426-7. Manuscrito: fol. 20.

³⁶ Coello, ed. cit., p. 274.

Callide o CaUide, respectivamente. En la copia del caligrafo del siglo XIX (cf. § 09, § 10 y § 11), se lee «Viéndolo el capitán, e allí de que estaba dentro no se escribe», con lo cual se elimina el nombre del 'capitán' inca y se ofrece una lección incoherente. Los primeros editores del texto, también del siglo XIX, simplemente omitieron el nombre del paradigmático guerrero quechua.³⁷

Coincidimos con el editor, hay dos correcciones sobre una misma palabra:

- 1) Sobre la C, se ha escrito una E.
- 2) Sobre la 'yui' o 'yi' se ha escrito una ll o una U.

Como vemos Coello propone que la palabra original es Cayuide, y que las enmiendas derivan en dos nuevas palabras: Callide o Cauide. Y, últimamente, ha sumado una lectura más a la palabra original: Cayide³⁸; que, aunque solo sea significativa la variante en las graffías, vale contarla.

Ahora, por nuestra parte, sobre las lecturas de Callide o Cauide o Cayide (propuestas por Coello) nos inclinamos, preferentemente, por Cauide, porque es muy frecuente encontrar –en el manuscrito que hemos revisado–, palabras con mayúsculas y minúsculas intercaladas indistintamente, o palabras que empiezan con minúsculas y terminan con grandes mayúsculas. Para ejemplificar, citaré algunos de los casos de “u” y “ll” en donde se escriben igual y solo varían por el tamaño proporcional respecto de las otras letras, en los folios: 24r.º («halló hasta mill indios en lo llano»), 25v.º («De los mismos Cauillos»), 29r.º («lleuando asimismo»), 34r.º («de La çiudad»), 58r.º («nueue de cauillo... socorreillos»), 60r.º («trauó con ellos»), 76v.º («CaUalgó Vn secretario»), etc. Regresando a la palabra Cauide, no negamos que detrás de esa fuerte corrección está una “y”, pero fue enmendada por una “U” mayúscula,

37 Coello, edición citada de *La toma del Cuzco*, pp. 426-427, nota [40].

38 Coello, Óscar. «Una novela peruana de 1539». En el IV Curso de Perfeccionamiento Magisterial de Lengua y Literatura (2009), organizado por Instituto Cultural Peruano Norteamericano: <http://www.icpna.edu.pe/documentos/Una%20novela%20peruana%20de%201539.pdf>. Viernes, 03 de abril de 2009, 21:03 horas.

que podríamos conjeturar que el copista la hizo así (grande) para poner énfasis en que ha corregido una primera escritura. Sin descartar tampoco la prevención de Coello que habría que revisar el original para tratar de establecer si la enmienda es coetánea a la escritura original.

Finalmente, otra oportuna aclaración, es que a lo largo de los 137 folios del manuscrito único, prácticamente, no existen correcciones tan notorias como las que vienen en esta palabra analizada. Esta es una corrección (la que aparece sobre la palabra Cayuide), sin duda, excepcional en el manuscrito. Repetimos, es preciso aclarar que en nuestro trabajo -y para quien quisiera asumir la empresa de uno mejor- falta realizar la pericia óptica sobre el mismo manuscrito. Por su parte, Óscar Coello, como lo indica en la cita *ut supra*, solo ha trabajado con una versión en microfilm, dadas las finalidades distintas de su libro.

5. A modo de conclusiones

1. Hay un manuscrito fechado a 2 de abril de 1539 que narra la acción de un caudillo inca inmolado en la defensa de Sacsayhuamán y cuyo nombre aparece con dos enmendaduras.
2. La palabra o nombre en la escritura original sería Cayuide o Cayide. Sobre estas grafías hay dos correcciones que no se sabe si provienen del copista original, que nos llevarían a leer Cauide o Callide.
3. Falta realizar la pericia óptica sobre el manuscrito mismo, porque como lo indica Óscar Coello, él solo ha trabajado con una versión en microfilm, dadas las finalidades distintas de su libro.
4. El nombre Cahuide fue propuesto por primera vez en el siglo XIX por Sebastián Lorente, pero no indicó la fuente.
5. El nombre del héroe inca fue omitido por todas las ediciones anteriores del manuscrito; recién la trae de modo indubitable la edición realizada por Coello intitulada *La toma del Cuzco*. Es decir, el nombre de Cahuide no aparece ni en la primera edición de Fuensanta

del Valle y Sancho Rayón, de 1879, ni en las que son copia de ella: Urteaga/Romero (1934) y Editores Técnicos Asociados (1968). Y en el caso del apógrafo del siglo XVIII (Biblioteca Nacional de España) se escribe caprichosamente *e allí de*, en reemplazo de la lección del original Cayuide o Cayide.

6. La polémica en la historiografía peruana no era, finalmente, si ocurrió o no la hazaña histórica, sino sobre el verdadero nombre del héroe inca. Pero la discusión ha ocurrido, la mayoría de veces, dejando de lado la compulsión del manuscrito original.
7. Coello establece que todos los personajes de este relato literario provienen de la vida real; por lo que es posible conjeturar que el valeroso caudillo inca existió; además, la acción heroica está narrada también por documentos históricos coetáneos y por otros más tardíos.
8. *La toma del Cuzco* (ms. de 1539), conforme con lo planteado por Coello, es una narración que novela un pasaje de nuestra historia nacional. Sus valores artísticos pueden exponerse a la luz de cualquier análisis literario pertinente.
9. Finalmente, queda en pie indagar la posibilidad de que la raíz del nombre Cayuide o Cayide provenga del adjetivo quechua *jahuiri* (centinela o guardián), procedente —a su vez— del verbo mirar, de asiento también aimara, tal como lo propuso en 1949 el investigador boliviano Pastor Valencia Cabrera.

Bibliografía

- BARRA, Felipe de la. «Cahuide y Cullash», en *El Comercio*, Lima, 15 de septiembre de 1966.
- BROMLEY, Juan. «Cahuide», en *Revista del Centro de Estudios Histórico Militares*. Año 10. N.º 12. Lima, 1956.
- BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del. *Conquista y Virreinato. Enciclopedia Temática del Perú*. Tomo II. Lima, El Comercio S. A., 2004.

- COELLO, Óscar. *Los orígenes de la novela castellana en el Perú: La toma del Cuzco (1539)*. Fuentes, estudio crítico y textos. Lima, Academia Peruana de la Lengua-Unidad de Posgrado de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM, 2008.
- _____. «Una novela peruana de 1539». En el IV *Curso de Perfeccionamiento Magisterial de Lengua y Literatura* (2009), organizado por Instituto Cultural Peruano Norteamericano: <http://www.icpna.edu.pe/documentos/Una%20novela%20peruana%-20de%201539.pdf>. Viernes, 03 de abril de 2009, 21:03 horas.
- CÚNEO VIDAL, Rómulo. *Historia de las guerras de los últimos incas peruanos contra el poder español (1535-1572)*. Barcelona, Casa Editorial Manucci, 1925.
- GUILLÉN GUILLÉN, Edmundo. «La conquista del Perú de los incas (1531-1572)». En *Perú colonial. Historia del Perú*. 4.ª ed. T. IV. Lima, Editorial Juan Mejía Baca, 1982.
- HAMPE, Teodoro. «Descubrimiento, conquista y virreinato. Siglo XVI». En *Compendio Histórico del Perú*. 2.ª ed. Tomo II. Lima, Editorial Milla Batres, 1998.
- LEVILLIER, Roberto. *Gobernantes del Perú: cartas y papeles-siglo XVI*. Tomo II. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra: Juan Pueyo, 1921.
- LOAYZA, Francisco A. *Cahuide no existió. Ensayo crítico-histórico, basado en antiguos documentos irrefutables*. Colección los Pequeños Grandes Libros de Historia Americana. Serie 1, T. VI, Lima, Libr. e Impr. D. Miranda, 1944.
- _____. *Cahuide no se llamó Cahuide*. Lima, Librería e Imprenta D. Miranda, 1948.
- LOHMANN VILLENA, Guillermo. «Huellas renacentistas en la literatura peruana del siglo XVI». En Hampe, Teodoro (comp.). *La tradición clásica en el Perú virreinal*. Lima, UNMSM-Fondo Editorial, 1999.
- LORENTE, Sebastián. *Historia de la Conquista del Perú*. Lima, Arbieu, 1861.
- PIZARRO, Pedro. *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*. Editor: Guillermo Lohmann Villena. 2.ª ed. Lima, Fondo Editorial-PUCP, 1986 (1.ª ed. de 1978).

- PORRAS BARRENECHEA, Raúl. *Cartas del Perú (1524-1543)*. Lima, Edición de la Sociedad de Bibliófilos Peruanos, 1959.
- RAMÍREZ DE ARELLANO, Feliciano (marqués de la Fuensanta del Valle) y don José Sancho Rayón (eds.). *Varias relaciones del Perú y Chile y conquista de la isla de Santa Catalina, 1535-1658. Colección de Libros Españoles Raros o Curiosos*. Tomo XIII. Madrid, Imprenta de Miguel Ginesta, 1879.
- TAURO DEL PINO, Alberto. *Enciclopedia Ilustrada del Perú. Síntesis del conocimiento integral del Perú, desde sus orígenes hasta la actualidad*. Lima, Peisa, 2001.
- TITU CUSI YUPANQUI. *Relación de la conquista del Perú*. Colección de Libros y Documentos para la Historia del Perú. T. II. Primera Serie. Edición de Urteaga y Romero. Lima, Librería Sanmarti, 1916.
- _____. *Relación de la conquista del Perú*. Edición de Francisco Carrillo. Lima, Ediciones de la Biblioteca Universitaria, 1973.
- VALENCIA CABRERA, Pastor. «El cerco del Cuzco 1535. Esclareciendo una página gloriosa de la historia del Perú», en *El Comercio*, Lima, el 19 de enero de 1949.
- VALVERDE, Vicente de. *Copia de la carta que Fr. Vicente de Valverde, Obispo del Cuzco, escribió al Señor Emperador Carlos V en las revueltas de aquel Reyno*. Códice: 1338. Biblioteca Nacional de España, s/f.
- VEGA, Juan José. «Cahuide sí existió», en *El Comercio*, Lima, 18 de septiembre de 1966.

Correspondencia:

Fátima Salvatierra

Estudiante de la Maestría en Literatura de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM

Correo electrónico: fatimasalvatierra@yahoo.es